

DIEZ CONSEJOS PRÁCTICOS PARA LA ADORACIÓN DEL SANTO SACRAMENTO.

El Padre busca adoradores en « Espíritu y Verdad ».

- 1.- Tu entras en este lugar de oración donde encuentras Jesús en la Presencia Eucarística. Entra ahora en tu corazón, en la parte más íntima de tu ser.
- 2.- El silencio está a su alrededor, haz silencio en ti. Haz callar todas las voces que están en ti, no busques pensamientos inútiles. Tus problemas, tus pensamientos, tus angustias, no los guardes para ti, mas ofrécelos a Jesús. Durante este tiempo de Adoración, ocúpate bien de El, El tomará cuidado de ti, mucho mejor que lo que tu podrías hacer de ti mismo. Pide la gracia de abandonarte, de tener confianza.
- 3.- Posa una mirada sobre Jesús Eucaristía. Comienza a hacer hablar a tu corazón, comienza a amar Aquel que nos ha amado primero.
- 4.- Evita de pronunciar palabras con tus labios sin detenerte sobre lo que tu dices. Evita de leer la Biblia de manera a lire páginas y páginas durante todo el tiempo de la oración. Entra en la oración del corazón. Escoge un verso de un Salmo, una frase del Evangelio, una pequeña oración simple y repítela con tu corazón, despacio, continuamente, hasta que te apropiés de ella y se transforme en tu oración, tu grito, tu súplica. Escógela según los hechos que estás viviendo actualmente. « Sagrado Corazón de Jesús, en tí confío », « Padre moi, a tí me abandono », « Jesus, hijo de Dios Vivo, ten piedad de mi que soy un pobre pecador », « Jesús yo te amo », « Jesús mi amor », « Jesús Amor », « Jesús, dócil y humilde de Corazón ».
- 5.- No pases todo el tiempo a lamentarte y a pedir cosas. Entra en la Acción de Gracias, en el agradecimiento. En vez de pensar en lo que te falta, agradece por lo que tú eres ; por lo que tú tienes ; por lo que te será dado mañana.
- 6.- Puedes ser sorprendido por el cansancio o las distracciones. Animo !, cuando te des cuenta, recomienza con la oración del corazón, pide la ayuda del Espíritu Santo por que El sea tu fuerza y que sea siempre tu Maestro interior.
- 7.- Jesús está en el centro de la Iglesia. El quiere ser el centro de tu existencia. Contemplándolo aprende a pasar poco a poco del yo al Tu, de la voluntad de realizar tus proyectos y deseos a acoger su Voluntad.
- 8.- Jesús está expuesto solemnemente. Acoge la luz que emana de su Presencia. Como el sol calienta y derrite la nieve, de la misma manera, si tu te expones a El, El podrá copntinuar a iluminar las tinieblas que envuelven tu corazón, hasta disciplarlas completamente.
- 9.- Jesús se esconde bajo la apariencia simple y pobre del pan. El viene a ti pobre, para que tu puedas aprender a acoger en verdad y humildemente tu pobreza y la de tus hermanos.
- 10.- Estás en silencio, continúa para que María, Estrella de la Mañana y Puerta del Cielo siga a tu lado por el camino, Ella te conduce y te introduce en la habitación de Rey. Es Ella que te hará comprender en el silencio, que mirando a Jesús, tu descubrirás la presencia de la Santa Trinidad en ti. Tu podrás experimentar en tu vida la palabra del Salmo (33/34, 6) : « Miradlo a El para que os alegréis, y vuestro rostro no se avergüence »

Y ahora si tu
quieres ir más lejos ...

..... **ADOREMOS CON EL PADRE**
RAYMOND JACCARD

*"La Eucaristía es la grande escuela donde aprendemos
a ver el rostro de Dios, donde nos relacionamos
intimamente con El"*

Benedicto XVI



*Adorar es bronzearse
en el Sol de Dios.*



Quando Jesús te llama para venir a adorarlo, es Él quien pone en tu corazón un amor inmenso. Ven a adorarlo !



Jesús te manifiesta su presencia y su ternura infinitas en la Cruz que tu veneras. Allí El nos ha dado toda su vida, su cuerpo, su sangre y su Mamá, la Virgen María.



Adorar, es contemplar en la fé la maravilla que el Padre realiza por El, con El y en El, para tí y para todos nosotros.



Jesús me dice : « Yo estoy presente para tí y para todos los hombres en la hostia consagrada en la Misa ».



Espíritu Santo, yo recuerdo la obra maravillosa que Tú haces ofreciendo a Jesús en María. Tu formas cuerpo con nosotros depositando a Jesús en María.



Ahora, yo vengo a adorarte Jesús, para devorarte de Amor y hacer solamente « uno » contigo.



Señor, yo veo este milagro permanente que Tú realizas después de tu resurrección. Es un acto sobrenatural.



A cada instante te amo más y más, mi único deseo es devorarte de amor y adorarte con Mamá María y todos los hombres, ya que Tú nos amas tanto.



Madre Santa, Tú también estás conmigo para ayudarme a adorar. Este Amor inmenso que nos da Jesús, viene del Espíritu Santo.



Espíritu Santo, Tú que me das esta fé formidable para adorar a Jesús, yo te suplico, depositame en tu Abrazo de Amor.

Lo que Tú has hecho en La Anunciación y durante 30 años en Mamá María, es Ella que continúa de hacerlo en el Cielo : « Adorar Jesús en nuestros corazones por la Iglesia »



Es en el Abrazo de Amor de la Comunión Eucarística que tu adoras El Padre, El Hijo y El Espíritu Santo.



Ahora, quédate en silencio pues estás cubierto por la ternura infinita de Dios.



Hoy, es en tu adoración que tú puedes continuar de amar todos aquellos por los que tu rezas, con que tu trabajas y vives ; finalmente todas las personas que tu encuentras.



Ves que finalmente la adoración se transforma en toda tu Vida. Ven frecuentemente a adorar a Jesús y trata de hacer un grupo de « adoradores » para compartir con todos tus amigos este Amor que te deslumbra y te hace decir : « Mi Dios y Señor, « yo te amo ».



El más bello testimonio de la Adoración es el amor que tu tendrás por todas las personas que el Señor te confiará. Acuérdate que El dice : « Amados los unos a los otros como yo os he amado ».



Dile aún a Jesús : « Yo te amo, yo te amo, yo te amo... » haz silencio y después continúa a decirle : « Yo te amo de todo mi corazón ».



Piensa a todo lo que el Espíritu Santo te hace descubrir, las maravillas que Nuestro Padre hace por nosotros. Dile de nuevo a Jesús : « Yo te amo, yo te amo, yo te amo... », « yo te agradezco por todo el Amor que Tu nos das ».



Después, reza en silencio. Contempla el misterio maravilloso que es Jesús que vive en la Eucaristía, pídele a Mamá Maria de prestarte su mirada. No trates de tener bellas ideas o hablar mucho...



Siente simplemente en tu corazón el encuentro de Jesús con los enfermos, los pobres, los millones de hombres de la tierra.



La primera Adoración es aquella del Padre por Jesús en el momento de su Bautismo en las aguas del Jordán : « Tu eres mi Hijo Bien-Amado en el que Yo deposito todo mi Amor ». Luego el Padre le dirá también en la Transfiguración : « Tu eres mi Hijo Bien-Amado, escuchadle ». Será luego en la Cruz que Jesús se entregará totalmente a su Padre : « Padre, en tus manos encomiendo mi Espíritu ».



Después de la resurrección Jesús revela a María Magdalena : « Yo subo a mi Padre y a vuestro Padre, a mi Dios y vuestro Dios, ve a anunciarlo a mis discípulos ». (Juan 20, 17)



Es en este encuentro de Jesús con su Padre, que el Espíritu Santo nos sumerge en el Corazón Inmaculado de María para adorar la Santa Trinidad unidos a la Iglesia.

Magnificat !